

Se impuso la cooperación y la paz

A 30 años de la Mediación Papal

En la Escuela "República Argentina" de la ciudad chilena de Punta Arenas se reunieron las Mandatarias de Chile, Michelle Bachelet y de Argentina, Cristina Fernández de Kirchner, el pasado viernes 5 de Diciembre, para hacer entrega del Premio de las Artes y la Cultura. Fue un emblemático acto cultural con el que dieron comienzo a las reuniones conmemorativas de los 30 años de la Mediación Papal por el conflicto del Beagle. Una solución amistosa que llegó momentos antes de lo que pudo ser una guerra entre ambas naciones hermanas. Después, las Presidentas viajaron en helicóptero a la zorra del Monte Aymond donde se realizó la ceremonia principal con honores militares y el discurso enviado por el Santo Padre Benedicto XVI, que leyó el cardenal Scherer. Emotivas fueron las palabras de las Mandatarias. Cristina Fernández recordó: "Yo, y muchísimos hombres y mujeres abandonamos Río Gallegos por la noche porque teníamos noticias de que iba a haber ataque aéreo. Mi compañero Kirchner decidió quedarse y me pidió que me fuese con Máximo, nuestro hijo". Michelle Bachelet expresó: "años después, el conflicto ha sido reemplazado por la cooperación y una muestra de ello es que ambas naciones trabajan, ahora, conjuntamente en misiones de paz".

En el año 1978, los pueblos de Argentina y Chile se encontraron enfrentados al desafío de comprometerse en la construcción del diálogo y la paz, o verse llevados por el lado oscuro y terrible de un proceso que llevaba a la guerra, el desencuentro y la muerte. Eran las vísperas de las festividades navideñas y ambos países experimentaban lo que significaba el dolor de un enfrentamiento. En ese ambiente, se levantó el clamor desde las diversas comunidades de base, organizaciones ciudadanas, agrupaciones de jóvenes, iglesias, actores de la sociedad civil y de algunos diplomáticos que sólo el diálogo podría dar paso a la paz y la integración entre ambos países.

La Iglesia, a través de Su Santidad Juan Pablo II, ante la solicitud del Cardenal Raúl Silva Henríquez en acuerdo con el Cardenal Aramburu de Argentina, y en coordinación con los gobiernos de Argentina y Chile, solicitaron la mediación del Santo Padre para resolver el diferendo austral. Antes de la Navidad de 1978, en Magallanes la Iglesia Católica convocó bajo el lema "Nace Jesús, Nace la Paz y la Vida", en tanto en el Vaticano se adopta la decisión, muy reconocida y esperada, de mediar en el conflicto y buscar una solución sobre la diferencia de demandas con respecto a la delimitación territorial del Canal del Beagle.

Cristina Fernández de Kirchner y Michelle Bachelet se reunieron bajo el cielo austral para conmemorar la fecha y suscribir nuevos acuerdos de integración y cooperación, que auguran una paz duradera. Para no olvidar ese pasado triste instalaron la primera piedra para la construcción en el Monte Aymond, la frontera común, un Monumento por la Paz Chileno-Argentina.

En Santiago, la Asociación de Diplomáticos de Carrera organizó un Seminario en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en el cual se destacó como un modelo de mediación, por su forma y su contenido, el resultado de ese proceso que finalizó con la firma del Tratado de Paz y Amistad entre Chile y Argentina en 1984. El evento contó con una amplia y variada participación de actores y testigos de esos hechos, quienes resaltaron que sólo el diálogo y la diplomacia pueden dar frutos de solución a los conflictos. En el importante proceso de paz que se desarrolló en los años posteriores han tenido una actuación destacada, el profesionalismo de los diplomáticos chilenos y argentinos, la labor de las organizaciones, agrupaciones, académicos y la Iglesia Católica de ambos países, todos imbuidos de lo que Su Santidad Juan Pablo II señaló en Punta Arenas, durante su visita a Chile en 1987, "la Paz cuesta pero es posible... y todo se puede perder con la Guerra, pero todo se gana con la Paz".

Trenta 30 años después de ese importante y trascendental momento, las Presidentas de Argentina

Las Comunidades Chilenas en Argentina y las Comunidades Argentinas en Chile, hoy son el mejor ejemplo de los frutos de la Paz. Ambas colectividades, en las regiones y localidades donde residen junto a sus familias, cada día desarrollan sus actividades laborales, académicas y sociales en un espíritu de cooperación, integración e inclusión, como base de la Paz a la que nos hemos comprometido no romper entre los dos países.

